

La edición pasó del antiguo montaje por corte de cinta, al montaje por impulsos electrónicos y se ha saltado a la edición informatizada de los videoservidores. Estos cambios requieren una gran flexibilidad para adaptarse a las exigencias de cada uno de los campos según los contenidos, objetivos y públicos destinatarios. Se requiere dominio de la edición electrónica, conocimiento de la diversidad de enfoques estéticos y tratamientos narrativos.

La edición se hace más compleja, adquiere nuevas modalidades y dimensiones como la multimedia y la aportación de informaciones paralelas y desarrolla otras capacidades expresivas, por todo lo cual el profesional debe adquirir nuevas competencias, habilidades y desarrollos estéticos.

Varía la técnica, pero se mantienen las funciones de la edición simultánea para combinar y mezclar diversos sistemas expresivos y de la edición secuencial para establecer la continuidad temporal, espacial y expresiva o recrearla mediante la diversificación de ordenaciones de los sistemas expresivos que entren en funcionamiento en cada caso.